



Asamblea General

Sexagésimo sexto período de sesiones

Consejo Económico y Social

Documentos Oficiales

Distr. general
6 de marzo de 2012
Español
Original: inglés

Asamblea General
Segunda Comisión
19ª sesión

Consejo Económico y Social
Continuación del período de sesiones sustantivo de 2011
52ª sesión

Acta resumida de la sesión conjunta de la Segunda Comisión y el Consejo Económico y Social sobre “La situación económica mundial y la crisis de las deudas soberanas”

Celebrada en la Sede, Nueva York, el lunes 24 de octubre de 2011 a las 9.30 horas

Copresidente: Sr. Momen (Presidente de la Segunda Comisión) (Bangladesh)

Copresidente: Sr. Kapambwe (Presidente del Consejo Económico y Social) (Zambia)

Moderador: Sr. Vos (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales)

Orador invitado: Profesor Joseph Stiglitz (Profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Columbia)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, al Jefe de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

11-56058X (S)



Se ruega reciclar

Se declara abierta la sesión a las 9.50 horas.

Sesión conjunta de la Segunda Comisión y el Consejo Económico y Social sobre “La situación económica mundial y la crisis de las deudas soberanas”

1. El Sr. Momen (Copresidente) señala que ese encuentro representa la primera sesión conjunta de la Segunda Comisión y el Consejo Económico y Social. La reunión se convocó en el contexto de la actual crisis económica y financiera mundial, en un momento en que los modelos económicos tradicionales parecen ser de poca ayuda para hacer frente a los retos que plantean las altas tasas de desempleo, el aumento de las desigualdades en términos de ingreso, la caída del crecimiento económico y el acusado incremento de los precios de los alimentos y la energía. La globalización trajo consigo mayores oportunidades para la prosperidad, pero también un aumento de la vulnerabilidad de los países frente a las crisis externas. En un mundo en el que un porcentaje enorme de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, es probable que los países más vulnerables no consigan alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, a menos que los asociados para el desarrollo asuman un compromiso político firme que vaya acompañado de mecanismos de financiación innovadores.

2. Durante el pasado año se produjo un empeoramiento de la crisis, puesto que varios países desarrollados comenzaron a experimentar problemas relacionados con la deuda soberana que amenazaban con provocar tensiones económicas y financieras, no solo a ellos sino también al resto del mundo, debido al alto grado de interconexión que presentan los mercados financieros internacionales. El objetivo de esta sesión es ofrecer la oportunidad a todos los participantes de comprender mejor esas cuestiones interrelacionadas de naturaleza económica y financiera y reflexionar sobre las respuestas normativas adecuadas, con la ayuda del profesor Joseph Stiglitz, que compartirá con los asistentes su visión y sus perspectivas.

3. El Sr. Vos (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales), moderador, manifiesta que, tras mostrar signos de recuperación al principio del año, la situación financiera mundial parece encontrarse al borde de un desastre aún mayor, dado que los problemas que afectan al sector privado han comenzado a contagiarse al sector público. Las crisis bancaria y de la deuda soberana están interrelacionadas y no pueden separarse de otros motivos

de preocupación, como el desempleo persistentemente elevado —especialmente en los países desarrollados—, la alta volatilidad de los mercados de divisas y de productos básicos y la aparente incapacidad de los gobiernos para formular políticas que den respuesta a todos los aspectos de la crisis. La Unión Europea y el Grupo de los 20 se esfuerzan por encontrar soluciones mientras luchan contra el riesgo de una recesión doble.

4. No hay nadie más capacitado que el profesor Stiglitz para decir si el mundo se encuentra a las puertas de una nueva crisis. Como presidente de la Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social, que en 2009 informó a la Asamblea General sobre las posibles soluciones que podrían adoptarse con el fin de resolver los problemas de carácter más sistémico subyacentes a la crisis de 2008 y 2009, el profesor podrá ofrecer una ayuda inestimable para hacer frente a los desafíos actuales.

5. El profesor Stiglitz (Universidad de Columbia) dice que el actual colapso mundial comenzó en los Estados Unidos de América con la crisis de las hipotecas de alto riesgo (*subprime*), que posteriormente se propagó al resto del mundo. En la actualidad Europa está volviendo a exportar su crisis a los Estados Unidos. Los desafíos económicos son considerables, y los marcos de políticas que se están utilizando para responder a ellos no son los adecuados: muchos países, de hecho, están avanzando en la dirección equivocada.

6. Antes de que estallara la crisis, la doctrina dominante defendía que la integración económica y la diversificación reducirían el riesgo y que la respuesta era la titulización, es decir, la propagación de productos financieros a escala mundial. De ese modo, los Estados Unidos exportaron en torno al 40% de sus hipotecas tóxicas a Europa; si no lo hubiera hecho, la crisis estadounidense habría sido mucho más grave. Sin embargo, el efecto global no ha sido el esperado, por motivos que tienen que ver con la economía subyacente y con las matemáticas que subyacen a la economía. Para comprender esto mejor puede utilizarse una analogía. Un sistema eléctrico más integrado puede mejorar la eficiencia del uso de la capacidad de producción de electricidad; sin embargo, un fallo que afecte a una parte de la red eléctrica puede provocar el colapso de todo el sistema. Así sucedió en los Estados Unidos, cuando un problema en una pequeña localidad de Ohio dejó sin electricidad a toda la costa este. Los responsables reconocieron que un sistema excesivamente integrado podía presentar una alta volatilidad, por lo

que procedieron a instalar todo tipo de interruptores en el circuito. En el sistema financiero, los controles sobre el capital producen el mismo tipo de efecto. Uno de los cambios más importantes que se han producido tras la crisis es el reconocimiento por parte del Fondo Monetario Internacional de que, en determinadas circunstancias, la imposición de controles sobre el capital constituye una medida positiva. Una postura que las Naciones Unidas adoptaron y que el propio orador defendió en el Banco Mundial hace ya una década se ha convertido en una opinión generalizada. La necesidad de gestionar las cuentas de capital goza de un amplio reconocimiento.

7. La crisis actual, al igual que la Gran Depresión, es en realidad una combinación de varias crisis diferentes. Los problemas se vieron agravados por la integración de los mercados de capitales, pero entonces, como ahora, había al mismo tiempo un problema económico, un problema financiero y un problema del sistema monetario. En el debate sobre la Gran Depresión, solía hacerse responsable a la autoridad monetaria —la Reserva Federal— del empeoramiento de la situación por no aumentar la oferta monetaria con suficiente rapidez. Esa fue la lección que aprendió el Presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke. Sin embargo, la crisis actual ha demostrado que aquel análisis, en buena parte, era erróneo. Nadie tenía capacidad para aumentar la oferta monetaria más de lo que lo hizo el presidente Bernanke. El balance de situación de la Reserva Federal pasó de 800.000 millones de dólares de los Estados Unidos a más de 2 billones de dólares en un plazo muy breve, pero, a pesar de aquel aumento sin precedentes de la oferta monetaria, la economía no se recuperó. En una economía que supuestamente contaba con uno de los mercados de trabajo más flexibles del mundo, 25 millones de estadounidenses no lograban encontrar un empleo a tiempo completo. La flexibilidad no era la respuesta. Algo se estaba haciendo mal cuando millones de estadounidenses se estaban viendo desahuciados de sus casas. La oferta y la demanda no funcionaban como se suponía que debían hacerlo.

8. Con respecto a la crisis de los años 2008 y 2009, la idea dominante era que bastaría con solucionar los problemas del sector financiero para que la economía volviese a la normalidad. Esto llevó a inyectar cientos de miles de millones de dólares a los bancos sin condición alguna, a diferencia de las ayudas concedidas a los más pobres. Sin embargo, en lugar de utilizar ese dinero

para otorgar préstamos, como se esperaba, los bancos lo destinaron al pago de bonificaciones y dividendos. Aunque se ha logrado reparar razonablemente (si no perfectamente) el sistema bancario, la economía continúa enferma. Los bancos han vuelto a pagar bonificaciones sin precedentes, pero el desempleo sigue en niveles muy elevados.

9. Dado que ni la interpretación financiera ni la monetaria parecen ofrecer una respuesta adecuada, la pregunta que debe plantearse es: ¿cuál era el estado de la economía en 2007, antes de la crisis? En cierto modo, la situación era crítica: en 2006, 2007 y 2008, antes de la crisis, la economía se sostenía artificialmente gracias a una burbuja, que condujo a niveles de consumo nunca antes conocidos e insostenibles. En los Estados Unidos, la tasa de ahorro cayó al 0%; el 80% del tramo inferior de ingreso de los estadounidenses gastaba el 110% de sus ingresos. Como dijo un ex presidente del Consejo de Asesores Económicos, aquello que es insostenible no se puede sostener.

10. Por tanto, la siguiente pregunta que debe plantearse es: ¿por qué fue necesario en 2006 y 2007 contar con el apoyo artificial de una burbuja para mantener la economía en funcionamiento? Uno de los motivos fue la transformación estructural que experimentó la economía mundial en aquella época. La Gran Depresión se produjo durante otro período de transformación estructural. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX se produjeron unos aumentos sin precedentes en la tasa de productividad de la agricultura. Como consecuencia de ello, y a diferencia de lo ocurrido en el siglo XIX, en el que la mayor parte de la población se ganaba la vida produciendo alimentos, cada vez se necesitaba menos gente para esta tarea. A modo de ejemplo, actualmente solo un 2% de la población estadounidense trabaja en la producción de alimentos, una producción que excede con creces de la cantidad que podría ingerir un país obeso, y los Estados Unidos se han convertido en uno de los principales exportadores. La agricultura se ha visto sustituida por la actividad manufacturera, en la que el aumento de la productividad ha superado al crecimiento de la demanda. La consecuencia inevitable de ello es la pérdida de puestos de trabajo en el sector industrial y el desplazamiento de la mano de obra de este sector a otros, en particular el sector servicios.

11. Durante la Gran Depresión, la gente pasó de la manufactura a la agricultura, pero eso provocó una caída tan importante de los ingresos que los trabajadores ya no pudieron salir de la agricultura. En el decenio de

1920, el porcentaje de la población que trabajaba en la agricultura en los Estados Unidos se redujo del 30% al 25% en tan solo 10 años, pero en la década de 1930, debido a la reducción de los ingresos, cesó todo movimiento de abandono de la agricultura. De 1929 a 1933, los ingresos de la agricultura cayeron un 50% en los Estados Unidos, lo que provocó que una cuarta parte de la población no demandara productos manufacturados y esto se tradujo en una pérdida de puestos de trabajo en el sector industrial. Exactamente igual que lo que está ocurriendo en la actualidad. El aumento de la productividad está conduciendo a un mayor desempleo y ello provoca una disminución de la demanda agregada mundial. El Gobierno puede desempeñar un papel muy importante, no solo en cuanto al impulso de la economía sino también apoyando el paso del sector antiguo al nuevo. Durante la Gran Depresión, el New Deal e, incluso en mayor medida, la segunda guerra mundial contribuyeron al paso de la población de la agricultura a la actividad manufacturera, no solo a través de unos elevados niveles de gasto público sino también por medio de las inversiones realizadas en el marco de la ley conocida como *G.I. Bill* y en educación, que permitieron la reestructuración de la economía estadounidense. Ahora la población necesita pasar del sector manufacturero al sector servicios, pero los altos niveles de desempleo se lo impiden.

12. Aparte de todo lo anterior, existen algunos problemas adicionales. En el decenio de 1990, los incrementos de la productividad fueron los responsables directos de cerca del 80% de los puestos de trabajo que se perdieron en el sector manufacturero. Además, la globalización provocó la deslocalización de la actividad industrial de los Estados Unidos y Europa a otros países que habían logrado ventajas comparativas. Otro de los problemas es la desigualdad, puesto que quienes se encuentran en las capas sociales más altas consumen menos que los que ocupan los estratos inferiores. El ingreso se ha redistribuido. Esta es una de las preocupaciones del movimiento de ocupación de Wall Street y de los “indignados” en España y en el mundo entero. El 1% de la población estadounidense con mayor renta acapara actualmente más del 20% del ingreso total y más del 40% de la riqueza. Con un porcentaje tan elevado del ingreso tendiendo hacia la cúspide, la demanda de bienes disminuye, como sucedió en los años que precedieron a la Gran Depresión. Esta misma pauta de aumento de la desigualdad se observa en países de todo el mundo, y parte de ella guarda relación con la transformación estructural anteriormente mencionada.

13. En un mundo globalizado, la demanda agregada mundial es una importante variable. Una de las consecuencias de la incapacidad del Fondo Monetario Internacional, el Tesoro de los Estados Unidos y otras entidades para gestionar la última crisis mundial, la que afectó al Asia oriental en 1997 y 1998, fue que los países decidieron que necesitaban crear reservas con el fin de protegerse frente a cualquier riesgo futuro de pérdida de su soberanía económica. Así pues, se dotaron reservas por valor de billones de dólares. Pese a que esta medida tenía sentido individualmente para cada país al aumentar su autonomía, se tradujo en una reducción del gasto. En todo el mundo el gasto de la población se contrajo por tener que dedicar esos recursos a la creación de sus reservas, lo que provocó una caída de cientos de miles de millones de dólares anuales en la demanda agregada mundial. Una vez superada la crisis, los problemas se agravaron. Los países que habían obtenido los mejores resultados eran aquellos que disponían de las mayores reservas, por lo que la acumulación de reservas continuó. Al mismo tiempo se observa un aumento de las desigualdades, puesto que el aumento del desempleo ha provocado una reducción de los salarios. La vida solo sonríe a quienes trabajan en Wall Street.

14. A escala mundial, el problema es que la redistribución del ingreso de los consumidores de petróleo a los productores de petróleo derivada de los elevados precios del petróleo también afecta a la demanda agregada, especialmente si se tienen en cuenta las mayores tasas de ahorro de las compañías productoras de petróleo, motivadas por una preocupación prudencial relacionada con la alta volatilidad de los precios del petróleo. Como resultado de ello, incluso si el sistema financiero se hubiera reparado por completo, la economía no se habría restablecido. Incluso después de reducir el nivel de endeudamiento sería irresponsable volver a un mundo en el que el 80% inferior de los estadounidenses gastara el 110% de su ingreso; también es improbable que esto suceda. Es necesario comenzar a abordar el problema del nivel de endeudamiento, al igual que el de las hipotecas, que, cuatro años después del estallido de la burbuja, sigue sin resolverse. Y, una vez solucionado aquel, el problema de la economía mundial persistirá.

15. En cuanto a la crisis del euro, al menos hasta cierto punto debería poder solucionarse con facilidad: la relación agregada entre la deuda y el producto interno bruto (PIB) de Europa es menor que la de los

Estados Unidos. La deuda de Grecia supone una pequeña fracción del PIB europeo, y un porcentaje aún menor de la riqueza total de Europa. El verdadero problema reside en el propio sistema monetario del euro. El mecanismo de tipos de cambio y el de tipos de interés, que en el pasado funcionaban como mecanismo de ajuste, se eliminaron y no fueron sustituidos por ningún otro sistema. Es necesario un marco fiscal, lo que no significa únicamente un marco de austeridad. El Tratado de Maastricht y el Pacto de Estabilidad y Crecimiento podrían denominarse más acertadamente Pacto de Inestabilidad y No Crecimiento: antes de la crisis, España e Irlanda registraban superávit fiscal y una baja relación entre la deuda y el PIB. Seguían los dictados del momento, los principios neoliberales de desregulación y libertad de mercado sin límites. Y dejaron crecer la burbuja. Al cumplir la normativa, España, por ejemplo, se está viendo obligada a hacer frente a una situación en la que más del 40% de sus jóvenes son desempleados de larga duración. El problema de Europa puede solucionarse si los países europeos demuestran algún grado de cohesión y utilizan sus recursos comunes para abordar la situación de cada país; si no lo hacen, existirá un riesgo aún mayor de que se produzca un grave problema mundial.

16. En Europa ha surgido algo parecido a una nueva versión de la “regla de oro”, lo que está impidiendo dar respuesta a la crisis. La regla de oro no es la culpable de la crisis: es un mecanismo de ajuste o, por expresarlo de forma más precisa, la falta de un mecanismo de ajuste, como sucede con el euro. En Europa se está sugiriendo que la austeridad puede ser la respuesta a la crisis. No obstante, si Grecia, por ejemplo, aplica medidas de austeridad, su economía se verá afectada, dado que la reducción de los ingresos producirá una disminución de los ingresos tributarios. Resulta irónico que, inmediatamente después de que España adoptara sus medidas de austeridad, su solvencia crediticia se viera rebajada, debido a que los mercados creyeron que España cumpliría su promesa, no a que creyeran que no podría hacerlo. La austeridad se ha traducido en una reducción del PIB y de los ingresos, y los mercados han entendido que esta receta resulta perjudicial para el crecimiento y empeora la situación desde el punto de vista fiscal. Asimismo, han comprendido que cuando un país adopta medidas de austeridad, ello no tiene consecuencias a escala mundial. Sin embargo, si fueran muchos los países europeos que lo hicieran, Europa se debilitaría aún más. Y el mundo de la globalización, si Europa se debilita, todos los países se debilitarán.

17. En los Estados Unidos también se habla de austeridad y de reducir el déficit. Esto no resultaría tan complicado si fuera el principal problema que tuviéramos sobre la mesa. Hace diez años, el tamaño del superávit de los Estados Unidos llevó al entonces Presidente de la Junta de la Reserva Federal, Alan Greenspan, a decir que si no se hacía nada al respecto, toda la deuda nacional se reembolsaría con bastante rapidez y le resultaría difícil llevar a cabo política monetaria alguna. En consecuencia, urgió a aplicar una reducción tributaria para los estadounidenses ricos. La cuestión es saber cómo ha pasado el mundo de ser un lugar en el que los superávits extremadamente elevados se consideraban problemáticos a otro en el que los países parecen atezados por déficits incontenibles que durarán muchos años.

18. La situación fiscal de los Estados Unidos se ha visto alterada por cuatro factores en un período muy breve. En primer lugar, se han introducido reducciones tributarias inasumibles, especialmente para los estadounidenses ricos. En segundo lugar, el país se ha visto inmerso en dos costosas guerras que no han contribuido a mejorar su nivel de seguridad y que le han costado billones de dólares en gastos de defensa, de modo que actualmente el capítulo militar del gasto de los Estados Unidos equivale prácticamente al del resto del mundo junto. No obstante, dado que esos cientos de miles de millones de dólares se están gastando en armas que no funcionan contra enemigos que no existen, no son más que dinero tirado a la basura que no sirve para mejorar la situación del país en materia de seguridad. En tercer lugar, las compañías farmacéuticas disfrutaron de un trato especial. Los Estados Unidos son el mayor comprador de medicamentos, pero no negocian los precios, lo que, en un período de diez años, le ha supuesto un coste de cientos de miles de millones de dólares. Y, en cuarto lugar, el aspecto más importante: el país se encuentra en recesión.

19. La mejor manera de hacer frente a los déficits del país no es fomentar la austeridad, sino hacer que los Estados Unidos de América vuelvan a trabajar. Ese mismo mensaje también es válido para buena parte del resto del mundo. Los países que dispongan de margen fiscal para gastar ya deberían estar haciéndolo. Los Estados Unidos cuentan con otra gran ventaja. Dado que durante los últimos 20 años sus inversiones en tecnología y educación han sido muy reducidas, el gasto en esas esferas obtendría una rentabilidad muy alta, mucho más que los intereses que debe pagar por

sus préstamos. Sin embargo, en los Estados Unidos se habla de recortar el gasto, reducir la inversión y debilitar el futuro del país. La austeridad concertada es la mejor receta para el suicidio económico mundial.

20. Tras la caída de Lehmann Brothers en 2008, se alcanzó un consenso general sobre la necesidad de gastar, de que se necesitaba un estímulo. El estímulo funcionó, pero fue excesivamente pequeño en vista del grave deterioro de la situación económica. Sin él, la tasa de desempleo en los Estados Unidos habría superado el 12% en lugar de quedarse en el 10%. Si no hubiera existido un estímulo coordinado en todo el mundo, el riesgo de una depresión mundial habría sido muy elevado. El problema es que en todo el mundo hay mucha gente que aprovecha la crisis para lograr otros objetivos, en especial el programa oculto consistente en reducir el tamaño del sector público. Las inversiones generan inevitablemente déficits, aunque a continuación producen una disminución de la relación entre el déficit y el PIB debido al aumento de los ingresos tributarios. La miopía del sector financiero le llevó a pensar que era importante mantener el equilibrio presupuestario, ignorando un principio económico fundamental conocido como “multiplicador del presupuesto equilibrado”. De acuerdo con dicho principio, una presión fiscal elevada unida a un alto nivel de gasto público produce un aumento del PIB y permite crear puestos de trabajo. Por tanto, si el objetivo es crear empleo y, al mismo tiempo, mantener el déficit en niveles reducidos, una posible solución consiste en aumentar el tamaño del sector público. Si la opción elegida es invertir y aumentar la presión fiscal sobre los más ricos, centrándose en capítulos de gasto que presentan elevados multiplicadores y en áreas de tributación con multiplicadores muy bajos, podría lograrse un multiplicador del presupuesto equilibrado muy considerable, que permitiría que cada incremento de un dólar en la recaudación impositiva se tradujera en un aumento del PIB de entre dos y tres dólares.

21. El informe de la Comisión Nacional de los Estados Unidos sobre Responsabilidad Fiscal y Reforma (conocido como informe Bowles Simpson) refleja con toda claridad el objetivo de disminuir la progresividad del sistema tributario. Dicho objetivo, diseñado para aumentar la desigualdad social, resulta muy turbador, puesto que el aumento de la desigualdad es actualmente uno de los problemas subyacentes de la economía estadounidense.

22. El orador reitera que incluso si los problemas del sistema financiero se hubieran solucionado por completo, la economía no podría volver a la normalidad porque, en la situación anterior a la crisis, se había mantenido viva gracias a la respiración artificial proporcionada por una burbuja. No cabe volver a utilizar aquella burbuja. Aunque la inversión en los Estados Unidos casi ha recuperado su nivel normal, a pesar de que los bancos siguen abonando sus bonificaciones, el sistema financiero no se ha reparado. Algunos de los problemas subyacentes persisten, es más, se han agravado, y están contribuyendo a la crisis actual: los problemas de los bancos que son demasiado grandes para colapsar, los asociados a unas malas prácticas contables y los instrumentos derivados extrabursátiles, caracterizados por su falta de transparencia. A modo de ejemplo, la falta de transparencia, es decir, la dificultad para determinar si los bancos están actuando correctamente o no, influye incluso en la opinión de las autoridades reguladoras, como sucedió recientemente en el caso de un banco europeo que quebró a pesar de que las autoridades consideraban que gozaba de buena salud. Si las autoridades reguladoras no pueden saber si un banco es sólido, ¿cómo podrán saberlo los inversores ordinarios? Las afirmaciones de que su confianza ha quedado restaurada no pueden sostenerse mientras no haya razones claras que justifiquen dicha confianza. De hecho, quienes pronosticaban que la recuperación se encontraba a la vuelta de la esquina han perdido buena parte de su credibilidad. Dado que los bancos se han fusionado en respuesta a la crisis, el grado de concentración ha aumentado. En consecuencia, el problema anteriormente mencionado de los bancos que son demasiado grandes para caer se ha agravado y se siguen asumiendo riesgos excesivos.

23. Por desgracia, debido a un exceso de atención a los problemas inmediatos, algunos de los problemas a largo plazo han empeorado, como los efectos del cambio climático. Para lograr que la economía recupere un nivel de salud razonable, los países que tienen acceso a financiación deben invertir más para aumentar su crecimiento actual y futuro; es necesario poner en marcha políticas que aumenten la igualdad, faciliten la transformación estructural a escala mundial, reduzcan la dependencia de los combustibles fósiles y hagan frente al desafío del cambio climático. Sin embargo, la expectativa más probable es la de un malestar prolongado a la japonesa, un tipo de resultado que el orador ya predijo al inicio de la crisis.

24. En conclusión, el profesor Stiglitz se hace eco de uno de los principales mensajes del informe de la Comisión de las Naciones Unidas que presidió dos años antes: la crisis es una crisis mundial; todos los países son interdependientes; lo que sucede en una parte del mundo afecta a otras. Es cierto que los mercados emergentes están logrando muy buenos resultados y podrían continuar creciendo a pesar de la recesión que afecta a Europa y los Estados Unidos, pero es evidente que si Europa y los Estados Unidos consiguieran mejorar su situación, ello redundaría en beneficio de todos los países del mundo. La cooperación económica a escala mundial es absolutamente indispensable; los marcos actuales resultan inadecuados. La Comisión recomendó la creación de un consejo de coordinación económica mundial, dada la necesidad indudable de introducir un nivel de coordinación mucho mayor que en el pasado. El orador expresa la esperanza de que la crisis actual lleve al mundo a reconocer su interdependencia y a impulsar la cooperación económica a nivel mundial.

25. El **Sr. Vos** (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales), moderador, expresa su agradecimiento al profesor Stiglitz, sobre todo por concluir con una nota levemente optimista a pesar del pesimismo subyacente que ha manifestado en su discurso. El orador invita a los participantes a formular preguntas.

26. La **Sra. Das** (Proyecto LINK) señala que, antes del inicio de la crisis, las tasas de ahorro en los Estados Unidos eran muy bajas, pero que en la actualidad se sitúan en cotas elevadas y el nivel de gasto es insuficiente. ¿Qué medidas podrían adoptarse para que el consumo se recupere sin desencadenar otra crisis?

27. El **Sr. Rahman** (Bangladesh) pregunta al profesor Stiglitz cuál sería su consejo para los países menos adelantados, algunos de los cuales, que sufren graves limitaciones estructurales y continúan luchando contra los efectos de las crisis mundiales, siguen siendo ligeramente optimistas en cuanto al logro de la condición de países en desarrollo para 2020.

28. El **Sr. Mahmood** (Organización Internacional del Trabajo (OIT)) dice que el profesor Stiglitz ha formulado una importante hipótesis, a saber, que la tasa de crecimiento de la productividad supera el crecimiento de la demanda agregada. Dicha hipótesis complementa las conclusiones de la OIT en cuanto al intercambio inherente al proceso de crecimiento cuando este se descompone en productividad y empleo. Las aspiraciones

de crecimiento económico de los países se basan en una productividad cada vez mayor y, como consecuencia de ello, el empleo se ve perjudicado. El orador pide al profesor Stiglitz que valore estos comentarios.

29. El **Sr. Ovalles-Santos** (República Bolivariana de Venezuela) dice que el Grupo de los 77 está muy preocupado por el panorama negativo que tiene ante sí la economía mundial. No hay nada más necesario que una reforma integral del sistema. Por ello, pide al profesor Stiglitz que explique con más detalle su propuesta de crear un consejo de coordinación económica mundial. ¿Se trataría de un órgano al nivel de los ministerios de finanzas, o al de los Estados Miembros? ¿O sería el fruto natural de una comisión de expertos?

30. El **Sr. Acharya** (Nepal) manifiesta que, en un mundo interconectado, el problema fundamental del Grupo de los 20 es su falta de representatividad. ¿Qué se podría hacer para garantizar que los retos a los que se enfrentan países como el del orador sean tenidos debidamente en cuenta a escala mundial?

31. El **profesor Stiglitz** (Universidad de Columbia), respondiendo a la pregunta acerca de la tasa de ahorro de los Estados Unidos, dice que, tras haber caído a un nivel próximo a cero, en la actualidad se sitúa en torno al 5% o 6%. Pese a que algunos expertos afirman que el consumo de los Estados Unidos se está recuperando, ese porcentaje corresponde a lo que cabe esperar de la situación de desigualdad reinante en los Estados Unidos. Cabe suponer que el 20% más rico de la población puede estar ahorrando en torno al 15% y que el 80% más pobre no esté ahorrando nada. Antes de la crisis, el 80% más pobre presentaba una tasa de ahorro del -10%. Si se tiene en cuenta que los Estados Unidos no se encuentran en condiciones de recuperar próximamente sus niveles de consumo anteriores, la pregunta es: ¿qué se puede hacer para llenar ese vacío? El orador manifiesta su desacuerdo con algunos de los denominados expertos en economía, uno de los cuales se refirió al excesivo nivel de ahorro en todo el mundo. La economía mundial no muestra un exceso de ahorro. Las necesidades son enormes en todas partes: en materia de infraestructura en África y en todos los países menos adelantados, en materia de adaptación de la economía mundial para hacer frente al calentamiento de la Tierra o en materia de inversiones para elevar los niveles de vida de los más desfavorecidos. El problema reside más bien en el hecho de que los mercados financieros mundiales no están liberando el crédito necesario para dar respuesta a las necesidades de inversión reales de la economía

mundial. El problema al que es preciso dar una respuesta global, por tanto, es cómo arreglar los mercados financieros mundiales. La respuesta del Grupo de los 20 ha consistido en alentar a algunas regiones del mundo a consumir más, pero el mundo no podrá sobrevivir si todos los países adoptan el estilo de vida exageradamente consumista de los Estados Unidos. Por lo que respecta al medio ambiente, desde un punto de vista estrictamente físico, el planeta no sobrevivirá si todo el mundo adopta unas pautas de consumo tan materialistas. Es fundamental un cambio y eso exige inversiones que ayuden a reestructurar la economía.

32. En los últimos años, el Fondo Monetario Internacional ha introducido algunos cambios encomiables y ha incrementado notablemente su grado de apertura. En la actualidad reconoce la relación que existe entre la desigualdad y la volatilidad. La lucha contra la desigualdad forma parte de su mandato, dado que este incluye el fomento de la estabilidad. Dadas las abrumadoras pruebas existentes sobre el vínculo entre desigualdad y estabilidad, el Fondo hace lo correcto al preocuparse por la desigualdad. Esto supone un cambio fundamental, al igual que el nuevo enfoque del Fondo con respecto a la gestión de las cuentas de capital.

33. El representante de la OIT ha planteado la cuestión, altamente pertinente, de que el crecimiento de la productividad, en ausencia de medidas de reestructuración de la economía, puede provocar una reducción del empleo. Al superar el aumento de la demanda de productos manufacturados, el crecimiento de la productividad creará con seguridad un problema en términos de empleo, exactamente igual que el problema que habría causado el mayor crecimiento de la productividad de la agricultura si la gente no hubiera abandonado ese sector. En primer lugar pasaron al sector industrial, pero este, actualmente, también está experimentando algo parecido a un problema de productividad. Cuando la economía funciona correctamente, la gente pasa de un sector a otro. En presencia de una movilidad perfecta, sin obstáculos, el PIB puede crecer en términos netos. El orador señala que ni siquiera cuando los incrementos de la productividad producen un aumento del PIB (por ejemplo, en condiciones de funcionamiento perfecto de la economía) todo el mundo sale ganando. Siempre hay ganadores y perdedores, y podría esperarse que los primeros compensaran a los segundos, pero muy rara vez lo hacen. Sin embargo, cuando los mercados no funcionan correctamente, cosa que sucede a menudo, la gente no

puede pasar de un sector a otro y queda atrapada en el sector equivocado, lo que provoca una disminución de sus ingresos. En la actualidad el reto consiste en encontrar el modo de reestructurar las economías nacionales y conseguir que los trabajadores puedan salir de los sectores donde no se les necesita para acceder a otros en los que sí son necesarios. El desafío es especialmente complicado para los países menos adelantados.

34. Uno de los motivos por los que el concepto de exceso de ahorro resulta particularmente insultante es que algunos países necesitan inversiones considerables en infraestructura y tecnología, y el mundo desarrollado debería intentar ayudar más a esos países. Incluso en muchos países africanos, que en los últimos años han dado muestras de buena gobernanza y cuentan con marcos macroeconómicos satisfactorios, fluía el capital, pero los mercados financieros siguen sin proporcionarles el capital necesario. Por tanto, existe una necesidad real de asistencia pública. Sin duda, uno de los requisitos del mundo actual es una mayor recapitalización del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial: la economía mundial lleva 20 años creciendo, pero las instituciones financieras mundiales no han mantenido el mismo ritmo.

35. El equilibrio de poder económico a escala mundial ha cambiado de forma significativa desde la fundación de las instituciones de Bretton Woods hace seis décadas. Hoy en día los ingresos de los mercados emergentes son muy superiores a los que presentaban Europa y los Estados Unidos en 1945; esos mercados cuentan con recursos para crear sus propias instituciones, para tratar de ayudar a los países menos adelantados, para ayudarse entre ellos. Las instituciones de cooperación, como la Corporación Andina de Fomento (CAF), han demostrado ser muy eficaces en la captación de capital, y a unas tasas de interés muy inferiores a las que habría podido obtener cualquiera de sus miembros por separado. Por consiguiente, ha llegado el momento de replantearse la arquitectura económica mundial.

36. Uno de los motivos que subyacen a la propuesta de creación de un consejo de coordinación económica mundial es la opinión, compartida por el representante de Nepal, de que el Grupo de los 20 carece de carácter inclusivo, de representatividad y de legitimidad política, y de que la única institución internacional que realmente reúne a todos los países son las Naciones Unidas. La idea básica es que es necesario un grupo

reducido para abordar asuntos tan complejos, pero que al mismo tiempo debe ser representativo, tener legitimidad y reflejar las diferentes visiones y circunstancias de los diversos países. En la reunión del Grupo de los 20 celebrada en 2009, cuando se reconoció la clara amenaza de que se produjera un desastre mundial, el mundo entero se reunió. En la actualidad, sin embargo, las diferentes partes del mundo presentan circunstancias económicas muy distintas. Los mercados emergentes crecen a un ritmo razonablemente bueno, mientras que Europa y los Estados Unidos tropiezan con dificultades. El orador reitera que la austeridad es una medida errónea para que los países que disponen de margen fiscal, como los Estados Unidos y muchos países europeos, puedan crecer.

37. Volviendo a la cuestión referente a los países menos adelantados, el profesor Stiglitz dice que uno de los importantes mecanismos que pueden utilizar los países en beneficio propio es el comercio. En 2001, los países se reunieron en la Ronda de Doha para el Desarrollo, pero aquel demostró ser un nombre poco apropiado puesto que, en los años posteriores, Europa y los Estados Unidos incumplieron sus compromisos en materia de desarrollo. Europa dio un paso muy importante para abrir sus puertas a los países menos adelantados con la iniciativa Todo menos armas, con un coste muy bajo —y sin duda algún beneficio— para Europa, y enormes beneficios para los países menos adelantados. Por desgracia, los Estados Unidos no han seguido su ejemplo. El país aceptó abrir sus puertas al 97% de los productos de los países menos adelantados; por ejemplo, acordó aceptar todos los productos procedentes de Bangladesh, salvo los que realmente produce Bangladesh. Por tanto, Bangladesh puede exportar aviones a los Estados Unidos, pero no artículos textiles ni ropa. Con todo, los Estados Unidos han dado un paso muy significativo al unirse a este esfuerzo aperturista, de eliminación de las barreras no arancelarias, tanto en Europa como en los Estados Unidos; esta puede ser una iniciativa muy importante en el contexto actual.

38. El **Sr. Vos** (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales), moderador, invita a los asistentes a formular más preguntas.

39. El **Sr. Gangnes** (Proyecto LINK) pregunta al profesor Stiglitz si, a su juicio, existe alguna salida política en los Estados Unidos o en Europa que pueda permitir sortear la trampa de la austeridad. ¿Queda margen para algún tipo de negociación a gran escala?

El orador se pregunta, en particular, si el Sr. Bernanke, como responsable de la formulación de políticas, seguiría las tesis del académico Bernanke y trataría de satisfacer unas expectativas ligeramente más inflacionistas.

40. El **Sr. Busuttil** (Unión Europea) dice que el día anterior el Consejo Europeo, reunido en Bruselas, volvió a reiterar su compromiso de adoptar todas las medidas necesarias para garantizar la estabilidad de la zona del euro. El paquete de medidas consta de cinco elementos interrelacionados desde el punto de vista técnico y político, a saber: una actuación contundente de todos los gobiernos con el fin de garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas e impulsar el crecimiento; una solución sostenible para Grecia; la adopción de medidas de protección suficientemente sólidas para evitar el contagio; el restablecimiento de la confianza en el sector bancario europeo a través de un plan coordinado dirigido a recapitalizar los bancos y mejorar su financiación; y, por último, la mejora de la gobernanza y una integración más sólida de la zona del euro. Algunos prestigiosos economistas consideran que esas medidas son erróneas y piden un estímulo más agresivo. Aunque la gestión de la crisis por parte de la Unión Europea pueda parecer tardía y poco sistemática, ha tenido un efecto significativo, especialmente si se tiene en cuenta su compleja estructura, compuesta por múltiples Estados miembros. De hecho, al afrontar el crecimiento de la deuda pública, se ha comportado de forma pionera; sus esfuerzos por recapitalizar el sistema bancario han sido muy importantes y se han traducido, en particular, en un notable aumento preventivo del volumen de capital y en la asunción de compromisos claros de proporcionar ayudas financieras por parte de los gobiernos. La Unión Europea se toma muy en serio sus responsabilidades, tanto en el ámbito interno como externo. La Unión Europea reconoce que la crisis de la deuda soberana que afecta a la zona del euro es el desafío propio del momento actual, y continuará haciéndole frente con determinación, valentía y habilidad política.

41. El **Sr. Dennis** (Liberia) dice que los países que salen de un conflicto, como Liberia, y los países en desarrollo en general, están ansiosos por ver la reactivación de la economía mundial para poder contribuir a ella como parte de un mundo interconectado. Los Estados Unidos, cuya economía siempre ha sido una referencia con la que otros países se comparan para medir su propio crecimiento y su grado de eficiencia, parecen incapaces de dar a la crisis actual la respuesta necesaria

a escala mundial. El orador se pregunta cómo pueden los Estados Unidos negar la responsabilidad mundial que tienen en esta crisis.

42. El **Sr. Al Dardari** (Proyecto LINK) pregunta al profesor Stiglitz qué consejo daría a los responsables de la formulación de políticas económicas del mundo árabe, que se enfrentan a altas expectativas de creación de puestos de trabajo por parte de los jóvenes en un momento de transición o de grandes presiones para los gobiernos de la región.

43. El **Sr. Pauly** (Proyecto LINK) manifiesta que los intentos realizados hasta el momento para lograr una coordinación internacional de las políticas, como la que defiende el profesor Stiglitz, han sido desalentadores. ¿Por qué cree que ahora es diferente? ¿Qué obstáculos existen? ¿Hay razones para ser optimistas?

44. El **profesor Stiglitz** (Universidad de Columbia) dice que no cree que la política monetaria ofrezca por sí sola una solución a la crisis; no obstante, contribuyó a provocarla, sobre todo debido a su función en la desregulación y en la determinación de las tasas de interés y de endeudamiento. La decisión de la Reserva Federal de fijar límites máximos para las tasas de interés en los Estados Unidos no se tradujo en un incremento de los préstamos. Los grandes bancos se han salvado, pero nada se ha hecho en favor de los pequeños, que son los responsables de los préstamos a las pequeñas y medianas empresas. En todo el país, 300 bancos de este tipo se han hundido y otros 800 se encuentran en situación precaria. Además, dado que la mayor parte de los préstamos a pequeñas empresas está basada en garantías en forma de bienes inmuebles, la incapacidad de las autoridades monetarias para solucionar los problemas del mercado inmobiliario, caracterizado por una caída constante de los precios, ha limitado severamente los préstamos. Con respecto a la visión académica de que la disminución de las tasas de interés llevará a las personas a invertir más, ese es el tipo de razonamiento estúpido típico de los modelos estúpidos que llevaron a la crisis. De hecho, la respuesta a las variaciones de las tasas de interés tiende a ser relativamente pequeña.

45. Antes de la crisis, el 40% de las inversiones realizadas en los Estados Unidos correspondían a bienes inmuebles. Como resultado de ello, se construyeron más casas de las que se necesitarán en los próximos 5 o incluso 10 años. Por tanto, al problema del sector industrial ha venido a sumarse el problema del mercado

inmobiliario, de ahí el pesimismo del orador con respecto a la eficacia de la política monetaria. El primer ejercicio de distensión cuantitativa (QE1) no funcionó, al igual que el segundo (QE2). La globalización exige una perspectiva mundial. En el mundo de la globalización, los bancos prestan dinero a las economías en rápido crecimiento, no a las que muestran debilidad; en otras palabras, los préstamos se dirigen a los mercados emergentes. La expansión monetaria en una economía abierta a escala global es, por tanto, muy diferente de la expansión monetaria en una economía cerrada. En una economía abierta, el dinero se dirige en gran medida a lugares donde no se necesita, y no a donde realmente es necesario. El Brasil y otros países se han quejado de que la expansión monetaria del QE2 resulta perjudicial para sus economías. En consecuencia, han establecido controles sobre el capital en un esfuerzo por revertir el flujo de dinero, que ha sido el principal mecanismo por el que podría haber funcionado el QE2. La conclusión es que la política monetaria es una distracción; la atención debería centrarse en la política fiscal. Aunque no todos los países disponen de margen para expandir su política fiscal, los Estados Unidos y algunos de los países europeos —sobre todo los que registran superávit, como Alemania— podrían llevar a cabo actividades más expansivas.

46. En cuanto a la pregunta sobre una posible negociación a gran escala, el orador se muestra pesimista. En la política estadounidense actual no se contempla el marco anteriormente expuesto por el profesor —que conlleva un aumento de impuestos, sobre todo en la cúspide, donde los multiplicadores son bajos, y un aumento del gasto en concepto de prestaciones por desempleo e inversiones, con multiplicadores elevados que propician un crecimiento a largo plazo—.

47. En Europa, varios líderes están totalmente comprometidos con la resolución de los problemas. Los problemas que han identificado son importantes y su programa es, en esencia, razonable. En el acuerdo adoptado por la Unión Europea el 21 de julio en relación con la crisis de la deuda griega, se reconoció que la austeridad no es la respuesta, y que en lugar de ello se necesitaba asistencia, a través del Bando Europeo de Inversiones o de un fondo de solidaridad, para impulsar el crecimiento en los países que se enfrentan a esas crisis. Como no se preveía una entrada de fondos en breve plazo, Grecia continuó cayendo tal como la mayoría de los economistas habían predicho que haría.

48. El principal problema es que la política y la economía avanzan a diferente ritmo. El acuerdo del 21 de julio es satisfactorio, pero aún no se ha puesto en práctica. Eso no implica en sí mismo que estemos ante un ritmo de aplicación particularmente lento, pero desde luego nada tiene que ver con la rápida evolución de los mercados financieros. Otro de los problemas reside en la excesiva atención que presta Europa a la austeridad. España e Irlanda han demostrado que el Pacto de Estabilidad y Crecimiento no funciona, pero no se ha proporcionado ningún marco alternativo. La alternativa es una unión fiscal real, donde los países compartan su fortaleza fiscal, algo así como la emisión de un bono europeo en el que puedan apoyarse todos y cada uno de los países de la Unión Europea. Sin embargo, no es fácil saber si ese tipo de medida se adoptará con la suficiente rapidez. El problema es que sin solidaridad, la Unión Europea no puede funcionar de forma eficaz como unión monetaria. La existencia de una moneda requiere algo más que el libre comercio o que la migración voluntaria.

49. El Banco Central Europeo actuó correctamente cuando compró bonos de diversos países, pero su mandato de control de la inflación se remonta al decenio de 1970 y no resulta adecuado para el siglo XXI; asimismo, la renuencia de la entidad a aceptar una reestructuración más profunda de los bonos emitidos por Grecia u otros países con problemas constituye un obstáculo para la resolución de la crisis europea. El orador elogia el compromiso de algunos dirigentes, si bien señala que es necesario un mayor grado de solidaridad para conseguir que el sistema funcione.

50. En respuesta a la pregunta referente al mundo árabe, el profesor Stiglitz indica que una de las causas de la Primavera Árabe fue la grave carencia de puestos de trabajo para los jóvenes, pero que, además de eso, existía una sensación de injusticia: los que consiguen un empleo son a menudo quienes tienen contactos. Además, la injusticia es una queja que se está transmitiendo por todo el mundo en los movimientos de protesta. En el Oriente Medio, la gente está desilusionada, frustrada: se ha probado el modelo neoliberal, el modelo de mercado, y no ha funcionado; solo ha producido una mayor desigualdad. También han probado el socialismo y tampoco ha funcionado: en lugar de crecimiento, solo han conseguido corrupción. No obstante, existen alternativas. El modelo social europeo, que por desgracia se ve afectado por la crisis del euro, es desde muchos puntos de vista un buen modelo económico. La

economía de mercado puede adoptar muchas formas diferentes; basta con encontrar la más adecuada. El modelo del consenso de Washington no ha funcionado ni tan siquiera en Washington; este modelo fue el que condujo a la crisis mundial. El mundo árabe ha realizado dos experimentos que no han arrojado los resultados deseados y ahora necesita un tercer intento, cuyas perspectivas de éxito son mucho mayores.

51. Por último, en relación con la pregunta sobre la coordinación de las políticas, el orador dice que es algo extraordinariamente difícil de conseguir, pero que si no se logra los problemas pueden ser aún mayores. En el mundo actual, las actuaciones de un país influyen en otros. Durante la Gran Depresión, las políticas de empobrecer al vecino, en virtud de las cuales un país trataba de salvarse a sí mismo, arrastraron la economía mundial a la recesión. La devaluación competitiva de divisas funciona de la misma manera: un país intenta mantener el tipo de cambio a expensas de otros países. Por consiguiente, el orador considera que la política económica mundial debe comenzar por identificar las externalidades y los vínculos existentes entre los diferentes países, y por reconocer que las actuaciones encaminadas a ayudar a un país pueden tener efectos beneficiosos o perjudiciales en otros. En conclusión, el profesor Stiglitz reitera su recomendación de crear instituciones de gobierno mundiales —como un consejo de coordinación económica mundial—, como uno de los mecanismos necesarios para tener en cuenta dichas externalidades.

52. El Sr. Vos (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales), moderador, expresa su agradecimiento al profesor Stiglitz y dice que las reuniones que celebrará el Proyecto LINK en los próximos días brindarán una excelente oportunidad para profundizar en las reflexiones sobre la compleja cuestión de los vínculos globales. El profesor Stiglitz ha destacado la importancia de analizar las transformaciones estructurales que se están produciendo en la economía mundial y de estudiar cómo afecta el paso de unos sectores a otros a la inestabilidad de los mercados financieros y de los productos básicos; también ha hecho hincapié en la necesidad de realizar inversiones a largo plazo para superar los problemas estructurales. La clave podría residir en ampliar la intervención de los gobiernos, pero al mismo tiempo los ciudadanos deben poder confiar en la actuación gubernamental. Ese constituye un buen punto de partida para profundizar en el diálogo interactivo en el seno de las Naciones Unidas sobre las líneas de la sesión conjunta en curso, que el orador espera se convierta en un evento regular.

53. El **Sr. Kapambwe** (Copresidente) expresa su agradecimiento al profesor Stiglitz por su valiosa contribución. Hace hincapié en que las secuelas de la crisis económica y financiera, unidas a la crisis emergente de la deuda soberana, han socavado el crecimiento económico mundial y representan una amenaza para gran parte de los avances realizados hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En ese contexto, las Naciones Unidas deben reivindicar su función de liderazgo mundial en la coordinación de la política internacional y el fortalecimiento de la gobernanza económica mundial; y deben hacerlo desde una colaboración más estrecha con el Grupo de los 20, las instituciones de Bretton Woods y los actores regionales y mundiales. El orador espera que las iniciativas de colaboración, como la que se ha producido entre la Segunda Comisión y el Consejo Económico y Social, demuestren ser útiles para promover los debates normativos sobre las complejas cuestiones relacionadas con el crecimiento económico, las finanzas internacionales y el desarrollo.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.